



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositada en centros públicos que la destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N. Edificio Fuente Peña
18009 GRANADA (ESPAÑA)
Tel. (+ 34) 958 027 944
(+ 34) 958 027 945
Fax. (+34) 958 210 235
biblioteca.pag@juntadeandalucia.es


ESCUDOS EPISCOPALES DIBUJADOS E IDENTIFICADOS POR DON FELIX HERNANDEZ GIMENEZ

POR

ANTONIO FERNÁNDEZ-PUERTAS

Y

MARÍA ANGUSTIAS MORENO OLMEDO



SE publica en estas páginas la primera parte de un trabajo basado en la colección de ochenta y nueve escudos dibujados que realizó mi maestro don Félix Hernández Giménez. Este propósito se originó el doce de mayo de 1975¹ al estar recopilando los originales mecanografiados sobre el libro de *Madīnat al-Zahrā'* su hija, doña Luisa Hernández Sanz, y el que estas líneas escribe², pues nos encontramos en un sobre ochenta y nueve escudos y que posiblemente serían más, ya que pudo quedar alguno disperso entre los miles de fichas, papeles y libros de la biblioteca de don Félix, adquiridos después por el Estado y destinados al Museo Arqueológico Provincial de Córdoba. Recuerdo que a fines de abril me había hablado doña Luisa Hernández Sanz sobre la existencia de esta colección de escudos dibujados, de los que yo esporádicamente sólo había visto algún dibujo suelto de un escudo revuelto entre las fichas y diferentes apuntes a lo largo de los inolvidables años en que gocé del magisterio de don Félix. Llegamos a pensar que dicha colección de

¹ Cinco días antes de que falleciera don Félix, ya que murió el diecisiete de mayo a las siete menos diez de la tarde.

² Antonio Fernández-Puertas, *Bosquejo sobre la labor científica de don Félix Hernández Giménez*, en CUADERNOS DE LA ALHAMBRA, 10-11 (Granada, 1974-75), pp. 1-9, en especial las 8 y 9.

escudos se había perdido, como desgraciadamente ha sucedido con el corpus de dibujos de capiteles hispanomusulmanes, sin que se sepa la causa.

Apenada por el triste sino de los trabajos de su padre, me refirió doña Luisa Hernández Sanz el entusiasmo que éste había tenido con el tema de la heráldica, puesto que había llegado incluso a pedirles a su madre y a ella que bordasen los distintos escudos en unas cortinas blancas con hilos de diferentes colores para restablecer la policromía de los escudos, motivo por el que guardaba en la memoria la belleza de los dibujos hechos por su padre. Afortunadamente días más tarde de esta entrañable conversación, se hallaron los ochenta y nueve escudos, y al examinarlos recordé entonces haber visto alguno suelto entre las miles de fichas y centenares de papeletas de apuntes sin que le hubiera dado importancia, pues pensé que sería algún escudo hecho por estar en alguna casa noble que don Félix pudiera haber restaurado o en algún castillo, de los recorridos y estudiados con Henri Terrasse.

Tras el afortunado hallazgo me preguntó doña Luisa Hernández Sanz si se podría publicar la colección de escudos, debido no sólo a la belleza de los dibujos sino a estar identificados, fechados y localizados al pie de cada ejemplar con la impecable letra de don Félix, como puede comprobarse en los veintitrés que se reproducen en este primer artículo.

Después de verlos uno por uno le contesté afirmativamente, pues con sólo la publicación de los dibujos de los escudos identificados se tenía la base para realizar una serie de trabajos histórico-artísticos, que podían aclarar incógnitas y cronologías sobre mansiones señoriales, iglesias, castillos y en especial sobre la Mezquita de Córdoba. Dicho esto, le comunicamos a don Manuel Ocaña Jiménez el propósito y le pareció una buena idea el darlos a conocer, razón por la que me los entregaron para su publicación. Ya en Granada pensé que podía realizar doña María Angustias Moreno Olmedo un estudio sobre los escudos, ya que su tesis doctoral, publicada por la Universidad de Granada, había versado sobre la heráldica granadina, y el desarrollo histórico con los datos proporcionados por don Félix al pie de cada escudo y la descripción técnica requerían un especialista en este campo. Consulté con doña Luisa Hernández Sanz y su esposo don Manuel Loraque Campos y me contestaron que no tenían inconveniente. Hecho esto, le propuse a la profesora Moreno Olmedo el tema, y al enseñarle los dibujos me contestó afirmativamente, pensando desde un principio en que saldría más de un único artículo.

En este primero María Angustias Moreno Olmedo analiza únicamente los escudos de obispos dibujados por don Félix y cuyo número es de veintitrés, siendo diecisiete de la diócesis de Córdoba, cinco de la de Jaén y uno de la de Murcia. Se

han dejado los restantes escudos nobiliarios para publicarlos en los próximos números de esta misma REVISTA. Los dibujos están hechos a plumilla sobre un esbozo suave correcto y seguro a lápiz, estando alguno sin terminar de pasar a tinta; se han reproducido al mismo tamaño que los realizó don Félix. Cabe preguntarse, ¿con qué finalidad principal dibujó el insigne arquitecto los veintitrés escudos episcopales publicados en estas páginas? Creo que su intención fue esclarecer la historia de la Mezquita de Córdoba al conocer las obras cristianas hechas por sus sucesivos obispos y que solían timbrarlas con sus escudos. Luego, identificándolos, se podía datar cronológicamente las obras y reformas —aparte de los datos que pudieran suministrar los libros de obras de la mezquita— como, por ejemplo, la portada de Santa Catalina de la mezquita, escudo n.º nueve de los aquí publicados, que muestra además otros dos en las albanegas con la famosa representación del alminar de *‘Abd al-Raḥmān III*, antes que lo recubriera Hernán Ruiz.

Así, pues, don Félix con la heráldica intentó hacer una historia de las obras cristianas llevadas a cabo por los sucesivos obispos, razón por la que dibujó los que aparecen en la mezquita —no sé si de modo exhaustivo, pero sí tengo la seguridad de que esa fue su intención conociendo el modo de trabajar e investigar de don Félix—, y se adentró en el estudio de la heráldica y en su terminología propia a nivel de auténtico especialista, como lo demuestran las anotaciones que hizo en los reversos de los escudos números seis y veinte aquí publicados. Por otro lado, ya en el terreno de la estética de los escudos debe destacarse que sus siluetas adoptan las formas propias de las sucesivas etapas histórico-artísticas en que fueron labrados, gótico final, renacimiento, manierismo...

Igualmente a través de la heráldica vemos la importancia que tuvo la Sede de Córdoba, ya que los reyes de España la otorgaban a familiares y personajes de alcurnia que se habían distinguido en el servicio a la corona o incluso habían sido los propios confesores reales. Hay escudos de obispos que hicieron levantar conventos, hospitales y obras arquitectónicas benéficas, principalmente en Jaén.

Granada, diciembre de 1982.

Antonio Fernández-Puertas

De los veintitrés escudos de esta primera parte, diecisiete de ellos son de obispos de Córdoba, con cinco de Jaén y de Murcia uno, el obispo Almeida, de la iglesia de san Esteban.

Esta heráldica eclesiástica no hace su aparición hasta el siglo XIII, un siglo después que la militar. Se extendió pronto el empleo del escudo, no sólo para los arzobispos y obispos, sino también para las demás jerarquías de la Iglesia.

En estos escudos, los eclesiásticos que no tenían o no querían poner para timbrar sus escudos las armas de su linaje, adoptaban, con frecuencia, para timbrarlos, figuras simbólicas o de su devoción, o si eran religiosos de una Comunidad, las armas de ella, como en el escudo número 15, que no son las del obispo de Córdoba, de su linaje Solís, sino los de la orden de la Merced. Aquí, en Granada, tenemos las del arzobispo fray Hernando de Talavera, que timbra su escudo con el león simbólico de san Jerónimo, por ser de esta Comunidad religiosa.

ESCUDOS

Número 1

En campo azur, la cruz roja de Calatrava, con perfiles de oro.

Identificación: Es del obispo de Córdoba, don Juan Fernández Pantoja. Este ilustre linaje de Pantoja, fue uno, de los muchos de España, que tomaron la cruz, en memoria de la batalla de las Navas, por haber estado en ella fray Alonso Pérez de Pantoja, Comendador de Ciruelos, de la orden de Calatrava.

Este obispo era canónigo maestro escuela en Córdoba, cuando fue elegido por obispo de su Iglesia, en el año de 1381. Tuvo que ser confirmado en este cargo por el arzobispo de Toledo, por no haber un Papa que pudiera hacerlo, a causa del Cisma de Occidente.

Murió en su sede cordobesa en abril del año de 1397, fue enterrado en la Catedral, en el sepulcro de los cinco obispos, ocupa el tercer lugar, que es donde se encuentra este escudo.

Número 2

Escudo cuartelado en aspa. 1.º: Castillo de tres torres, la del centro más alta; 2.º: Dos bastones puestos en banda, y 3.º y 4.º: Sendas flores de lis (s.c.).

Identificación: Del obispo de Córdoba don Tello de Buendía. Tomó su apellido del nombre de la villa de Buendía, en la que nació, de padres obreros, en el año 1415.

De su villa natal, pasó a Salamanca, para ingresar en el Colegio de san Bartolomé, en el año 1426, "donde enseñaba a los pobres por amor de Dios". Estudió latín y se doctoró de Sagrados Cánones y eligió el estado eclesiástico. Fue Arcediano de Toledo y ocupó otros beneficios, sin pretenderlos.

Por su espíritu de caridad, apartaba todos los años de sus rentas una cantidad para redimir cristianos cautivos y en Alcalá la Real edificó una torre para refugio y defensa, porque cautivaban los moros a muchos cristianos, por no haber lugar seguro donde recogerse; los Reyes pidieron al Papa que lo nombrara para obispo de Córdoba, cuya sede estaba vacante, el Papa accedió a la súplica, pero D. Tello no la aceptó por humildad, los Reyes le suplicaron que la aceptase y así lo hizo. Tomó posesión del cargo, aunque no se sabe bien, por faltar las actas Capitulares de este tiempo, si fue al fin del año de 1484 o principio del año siguiente. Duró poco en el obispado, pues no se había cumplido un año de su posesión cuando murió¹.

El escudo está en la Mezquita cordobesa en su tumba.

Número 3

Escudo mantelado. 1.º: Ocho piezas, cuatro de gules, con un castillo de oro y cuatro de plata, con un león de púrpura; 2.º: En gules, dos calderas, jaqueladas de oro y sable, en palo, con cuatro cabezas de sierpe, saliendo de cada una de las asas. En la manteladura, un león rampante. Bordura componada de dieciséis piezas, ocho de plata y ocho de veros.

Identificación: De don Iñigo Manrique, que ocupó la silla episcopal de Córdoba, desde el año de 1486 al 1496 en que murió.

Este obispo lo han confundido algunos cronistas con el obispo de Coria, Jaén (1476), y después arzobispo de Sevilla, del mismo nombre y apellido, del que era sobrino. Este prelado murió el año 1485, un año antes que éste, que nos ocupa, fuera nombrado para la sede cordobesa.

Descendientes del esclarecido linaje de Manrique y Lara. El de Córdoba era hijo de don Pedro Manrique, señor de Valdescaj

¹ A este obispo lo han mencionado en sus obras, entre otros: Pulgar, en "Los claros varones de Castilla", título 24; Lucio Marineo Siculo, "Libro 25"; Salazar de Mendoza en la "Vida del Cardenal de España"; Vergara en la "Historia del Colegio de san Bartolomé" (Salamanca).

y de doña Isabel de Quiñones, y el arzobispo de Sevilla del Adelantado don Pedro Manrique y hermano de don Pedro y de don Rodrigo Manrique, conde de Paredes de Nava, título que en el año 1452 le fue concedido por don Juan II de Castilla.

Este obispo de Córdoba, don Inigo, por Decreto Real de 14 de diciembre de 1493, pasó a Ciudad Real, sin cejar su sede, a establecer la Chancillería, de la que fue su primer presidente y la tuvo y la gobernó hasta su muerte, acaecida a primero de mayo de 1496 en Ciudad Real. En su testamento mandaba que lo enterraran entre los dos Coros de la Catedral cordobesa de donde era obispo.

Número 4

Escudo cuartelado. 1.º: En campo de oro, cinco estrellas de gules; 2.º: En plata, dos lobos de sable, uno sobre otro y bordadura de gules con ocho aspas; 3.º: En campo de oro, dos lobos cárdenos, y 4.º: Ajedrezado de plata y veros de azur.

Identificación: De don Juan Rodríguez de Fonseca, obispo de Córdoba, desde el año 1499 al 1505.

El primer caballero de este linaje de Fonseca, fue don Men González de Fonseca, vivió hacia el año 1200, estuvo en la conquista de Portugal, donde se quedó y estuvieron muchos años sus descendientes, hasta que Pedro Ruiz de Fonseca en tiempos del rey don Juan I, pasó a España. En Castilla fue guarda mayor de este rey, tuvo varios hijos entre ellos el cardenal de Roma don Pedro de Fonseca y otro don Juan Rodríguez de Fonseca, del mismo nombre y apellido que este obispo de Córdoba, del que seguramente descendería.

Este obispo nació en Toro, era hijo de don Fernando de Fonseca y Ulloa y de doña Teresa de Ayala. De niño estuvo con el obispo de Avila, fray Fernando de Talavera, éste le dio el Arcediano de Olmedo y cuando pasó Fray Hernando de arzobispo a Granada, recién conquistada esta ciudad en el año 1492 lo llevó de Provisor. Después, entre otros cargos que ostentó fue el de obispo de Badajoz y de esta sede pasó a la de Córdoba, con el mismo cargo. Tomó posesión el doce de octubre de 1499.

De este linaje, además del Cardenal don Pedro y de este obispo, hubo otros miembros de él que siguieron la carrera eclesiástica, como el arzobispo don Alonso de Fonseca, otro don Diego de Fonseca obispo de Orense, don Juan de Fonseca obispo de Burgos y arzobispo de Rosano, don Antonio de Fonseca obispo de Pamplona y Presidente del Consejo de Castilla.

Este escudo está en una ventana antigua del Palacio Episcopal.

Número 5

Escudo cuartelado. 1.º: Campo de plata, con una cruz hueca y floreteada de gules, cantonada de ocho calderas de sable. 2.º: De oro, con dos lobos de sable, puestos en palo. 3.º: Cuartelado a su vez; 1.º y 4.º, en campo de gules, una ala dorada y mano de ángel con una espada desnuda, y 2.º y 3.º en campo de plata, un león de gules, y 4.º banda verada y en el centro una aspa. Bordura con cinco escudetes y cada uno de ellos, con cinco roeles (s.c.).

Identificación: De don Juan Daza, que anteriormente a ocupar este obispado, lo fue de Cartagena, desde el año 1503 hasta el de 1505, que pasó a la sede de Córdoba. Murió en esta ciudad en el año 1510.

Fueron sus padres don Alvaro Daza y doña María Osorio. Con anterioridad los Reyes, por sus virtudes, lo nombraron Presidente de la Chancillería de Ciudad Real y obispo de Oviedo.

Este antiguo linaje de Daza tuvo su origen en Vizcaya y de allí pasó a Valencia, a ambas Castillas, Extremadura y Andalucía.

Las primitivas armas de este linaje fueron las del segundo cuartel del escudo, de oro con dos lobos de sable, puestos en palo. Estas las usó el caballero Bernardo Daza que pasó desde Bilbao a la conquista de Valencia, pero después de haberse hallado en la batalla de las Navas algunos de los primeros ascendientes del linaje sustituyeron las primitivas por la cruz en memoria de la batalla.

Este escudo está en una puerta de la fachada de poniente de la Mezquita.

Número 6

Este escudo es del obispo de Córdoba don Martín Fernández de Angulo, que sucedió al anterior en esta mitra desde el año 1510 hasta el 21 de junio de 1516 que murió. Venía de ocupar el mismo cargo en Cartagena. Era natural de Córdoba, hijo de don Juan de Angulo y de doña María de Saavedra y Luna. Está este escudo en el ala occidental del patio de los Naranjos de la Mezquita.

De las armas de este linaje transcribiremos lo que el mismo don Félix puso a las espaldas del dibujo:

...“fue su voluntad (del rey don Alonso el Católico) que el animoso y entendido capitán de Angulo añadiese a sus armas, que eran cinco bezantes, cinco manojos de brezos; armas que han usado muchas ramas del ilustre linaje de Angulo en esta forma:

Escudo partido; el 1.º de oro y cinco roeles de plata puestos en sautor; el 2.º del mismo metal y cinco manojos de brezos en la misma disposición atados con cintas de gules”...

Piferrer II-163

“Las armas de Saavedra son: Escudo de plata y tres fajas, cada una de ellas compuestas de este modo: dos filas de escaques o jaqueles de oro y gules, fajita de oro y otras dos filas de escaques como los primeros; bordura de gules y ocho aspas de oro”.

Piferrer. Nobiliario de los Reinos y Señoríos de España. II, pág. 187”.

El último cuartel es del apellido Luna: En campo de gules, el astro argentado de la noche.

Número 7

Escudo cuartelado. 1.º y 4.º: En gules, una faja de plata; 2.º y 3.º En oro, un león rampante de gules, armado y coronado de azur.

Identificación: Del obispo de Córdoba don Leopoldo de Austria. Era hijo del emperador de Austria Maximiliano. Nació en el año 1505. Su sobrino, el emperador Carlos V, lo presentó al obispado de Córdoba de que ya tenía la posesión por agosto de 1541. Murió este obispo siéndolo de Córdoba, a los 53 años, el 27 de septiembre de 1557, en Villanueva de la Serena, al año siguiente lo llevaron a Córdoba y lo enterraron en el crucero de la Catedral.

En tiempo de este obispo el Dean don Juan de Córdoba fundó el Colegio de santa Catalina de la compañía de Jesús, asistió a su inauguración san Francisco de Borja, que puso de Rector al P. Antonio de Córdoba hijo de los marqueses de Priego.

En la parte baja de la fachada de la Catedral de Santiago hemos visto este mismo escudo del arzobispo de esta diócesis don Maximiliano de Austria, el cual hemos identificado como hijo de este obispo de Córdoba que, después de haber estado en la Universidad de Alcalá de Henares, fue abad de Alcalá la Real, obispo de Cádiz y Segovia y finalmente arzobispo de Santiago, donde murió el 1 de julio de 1614.

Número 8

Este escudo de un obispo de Córdoba me ha sido imposible identificarlo. Una de las causas: por falta de color. Así el primer cuartel que tiene un león rampante lo usan muchos apellidos con distinto color y metal. El segundo cuartel podría ser del apellido Cabrera, porque los caballeros de este linaje, que en Córdoba tenían casa, usaban por armas dos cabras negras gretadas de oro en campo de plata. El tercero, compuesto de cinco lirios, si éstos fueran de plata y el campo rojo podría ser tanto del linaje de los Maldonads o de Narváez, como del linaje de Flores si el campo fuera de oro y los lirios de azur. El cuarto es la cruz de la batalla de las Navas que, como ya hemos visto, le fue concedida como emblema de su escudo a todos los que intervinieron en ella.

Número 9

Escudo partido en palo. 1.º: En campo de oro, banda de sable. 2.º: En oro, cinco estrellas de azur de ocho rayos puestas en sotuer.

Identificación: Es del linaje de Sandoval y Rojas, concretamente del obispo de Córdoba don Cristóbal de Rojas y Sandoval. Era hijo del marqués de Denia, don Bernardino de Rojas y Sandoval y de doña Dominga de Arceaga, noble dama de Fuenterrabía, donde nació este obispo a 26 de julio de 1502. Estudió en la Universidad de Alcalá en la que se graduó de doctor en Teología. Carlos V le nombró su capellán y acompañó al Emperador en las jornadas que hizo.

Lo presentó para el obispado de Córdoba el rey Felipe II, en 15 de abril de 1562. En su nombre tomó posesión el dean don Juan de Córdoba, por poderes, que presentó con las bulas y cédula real el domingo 23 de agosto de 1562.

Ocupó esta sede hasta el año de 1571 que pasó a ocupar el arzobispado de Sevilla.

Del mismo linaje y próximo pariente de don Bernardo de Sandoval y Rojas, que fue obispo de Jaén de 1596 a 1600 y que murió de arzobispo de Toledo, en el año 1618; era hijo de don Diego de Rojas y Sandoval y de doña Inés de Bivero, y ambos descendientes del primer marqués de Denia, título concedido por los Reyes Católicos a don Diego de Sandoval y Rojas a los que sirvió en la conquista del sultanato de Granada. Estaba casado con doña Catalina de Mendoza, hija de don Iñigo López de Mendoza conde de Tendilla.

Esto de estar invertidos en el escudo los emblemas de los apellidos no es de extrañar porque, dentro del mismo linaje, los usan indistintamente Sandoval y Rojas o Rojas y Sandoval.

Se encuentra el escudo en la puerta de santa Catalina de la Mezquita.

Número 10

Escudo Cuartelado. 1.º: En azur, una banda de oro, engolada de cabezas de dragones de lo mismo, lampasada de gules y acompañada en lo alto de una estrella de ocho puntas. 2.º: Cuartelado en aspa, en campo de oro, cuatro hojas de higuera verdes. 3.º: Dos alas puestas en palo; y 4.º: En azur, una torre de plata.

Identificación: De don Mauricic de Pazos y Figueroa. Nació en Pontevedra de noble y principal familia; fue Colegial de San Clemente de Bolonia, donde estudió jurisprudencia y estuvo algún tiempo de Rector de aquella Universidad.

Volvió a España y empezó a ejercer su carrera como abogado en la Audiencia de La Coruña hasta que, en el año 1560, con motivo de una causa, tuvo ocasión de tratar con el Inquisidor General don Fernando Valdés, arzobispo de Sevilla, encontró su vocación en el estado eclesiástico consiguiendo una plaza de Inquisidor en Sicilia.

En el otoño de 1581 estaba ya propuesto para obispo de Córdoba, tomó posesión por poderes el 20 de agosto de 1582, murió el sábado 28 de junio de 1586.

Del linaje de Pazos no hemos encontrado nada, es de suponer que, al igual que el de Figueroa, fuera oriundo de Galicia. De este último era don Lorenzo Suárez de Figueroa, de linaje de grandes caballeros de Galicia, que pasó a Baeza, cuando en el año 1443 le fue entregado el Alcázar de esta ciudad a don Juan de Fuenmayor y le dieron once caballeros hijosdalgo principales para su defensa; entre estos once estaba don Lorenzo Suárez de Figueroa.

Este escudo está en su losa sepulcral en el Sagrario de la Catedral cordobesa.

Número 11

Escudo. En plata, cruz floreteada de gules, en jefe y en punta, tres hachones encendidos.

Identificación: Del obispo de Córdoba don Francisco Rei-

noso, nació en la villa de Autillo de Campos el 4 de octubre de 1534. Fueron sus padres don Jerónimo Reinoso, señor de Autillo, y doña Juana de Baeza, de muy antiguos e ilustres linajes.

En Salamanca estudió Filosofía y Teología. Pasó después a Roma para ponerse al servicio de un cardenal para que le protegiese, se acomodó con el Cardenal Alexandrino, Miguel Giuslerio, religioso dominico, que estando a su servicio fue electo Papa con el nombre de Pío V. A la muerte del Papa se vino a España y se estableció en Palencia, en donde llevó una vida de ostentación impropia de un clérigo. Amonestado por un religioso se arrepintió de la vida de dispendio que había llevado y cuando Felipe II lo presentó al obispado de Córdoba en el año de 1596 repartió todos sus bienes entre iglesias, conventos y pobres. Tomó posesión del obispado, por poderes, el 24 de septiembre de 1597. Murió en Córdoba el 23 de agosto de 1601.

Algunos autores dicen que las primitivas armas que los Reinoso trajeron eran jaqueladas de plata y gules de quince piezas, que son las armas del linaje de Cisneros, del que se asegura que descienden.

Luego en memoria de haber sido un caballero Reinoso el que llevaba el pendón real en la batalla de las Navas de Tolosa y el primero que vio la cruz aparecida en el cielo al comenzar la batalla, según refiere el Cronista de los Reyes Católicos Gonzalo Fernández de Oviedo en su "Catálogo Real", acrecentaron aquellas armas organizándolas así: En campo de plata, una cruz fiordelizada de gules, como la de Calatrava, y bordura jaquelada de quince piezas, de plata y gules. Estas armas le fueron concedidas por Alfonso VIII.

Este escudo se encuentra en su lauda sepulcral de la Catedral.

Número 12

Escudo cuartelado: 1.º: En campo de oro, cinco manojos de brezos, puestos en sotuer; 2.º: León rampante; 3.º: En campo de gules tres estrellas de oro; 4.º Un anillete (s.c.). Sobre el todo escusón de plata, cruz floreteada de gules, de la batalla de las Navas.

Identificación: Del obispo de Córdoba fray Diego de Mardones. Este prelado nació en Burgos, de linaje con limpieza de sangre y de cristianos viejos, pero pobres, como solían ser por lo general los hidalgos de Castilla. Desde pequeño lo dedicaron al servicio de la sacristía del convento de Santo Domingo de Burgos, en donde profesó el 20 de enero de 1555. Fue colegial en san Gregorio de Valladolid.

El rey lo eligió por su confesor, por cédula de 23 de diciembre del año de 1604 con título de su Consejero de Hacienda. Estuvo en este empleo hasta que le nombró por obispo de Córdoba, a primero de diciembre de 1606, de cuya dignidad tomó posesión a 26 de marzo de 1607. Ocupó esta sede hasta su muerte acaecida el 1 de septiembre de 1624.

Radicó este linaje de Mardonas o Mardones, en el lugar de Llorente de Losa, del Ayuntamiento de Junta del río de Losa y partido judicial de Villarcayo (Burgos). Pasaron después a Burgos donde fundaron nueva casa.

Está este escudo en la fachada del Pelacio Episcopal.

Número 13

Escudo cuartelado: 1.º y 4.º: De azur, cinco veneras de plata. 2.º y 3.º: De plata, tres fajas de gules.

Identificación: Del obispo de Córdoba fray Domingo Pimentel. Era hijo de los condes de Benavente, don Juan Alfonso Pimentel y doña Mencía de Zúñiga y Requesens. Su verdadero nombre fue don Rodrigo, pero al tomar el hábito de santo Domingo, en el convento de Santa Cruz de Segovia cambió su nombre.

El rey Felipe IV lo presentó para el obispado de Osma a 2 de diciembre de 1630 y de este obispado, a los dos años y medio, pasó a ocupar la sede de Córdoba, en la que estuvo hasta que el rey lo presentó para ocupar el arzobispado de Sevilla en abril del 1649. El Pontífice Inocencio X le nombró cardenal a 19 de febrero de 1652. Pasó a Roma a primero del año siguiente 1653, poco tiempo le duró el capelo porque a diez de diciembre de ese mismo año murió.

Este linaje de Pimentel era originario de Asturias, de la antigua casa de Asturias y Nova y a pesar de que no concuerdan las opiniones sobre cuál fue el caballero de dicha casa de quien proceden los Pimentel lo que es indudable es que provienen de este linaje.

En Portugal quedó radicada con el apellido Nováez y después con el de Pimentel pasó el linaje a España y aquí tomó carta de naturaleza y crearon ilustres ramas que entroncaron con la más alta nobleza española.

Este escudo está en la iglesia de santa Marina en Córdoba.

Número 14

Escudo. En campo de plata, tres bandas azules, con diez roeles, tres en cada espacio de las bandas y una en la punta. Proyectado sobre una cruz de Calatrava.

Identificación: De don Antonio de Valdés, obispo de Córdoba. Fueron sus padres don Antonio de Valdés, alcalde de Casa y Corte del Consejo Real, y doña Ana de Herrera y Arias, los dos de esclarecido linaje. El rey lo presentó para obispo de Mondoñedo, lo consagró en Madrid, en el Colegio de Ntra. Sra. de Atocha, el arzobispo de Granada don Fernando de Valdés a 18 de marzo de 1634. De este obispado pasó al de Oviedo y de esta iglesia fue promovido a la de Osma en 1641.

Finalmente en 7 de julio de 1653, fue presentado para el obispado de Córdoba. El 28 de mayo de 1654 tomó posesión y entró en su nueva diócesis el 7 de mayo. Murió en Córdoba el 13 de abril de 1657 y fue enterrado en la Catedral.

Los de este linaje descienden del Principado de Asturias, de donde proceden generalmente las familias nobles de este apellido. En la información de hidalguía de esta familia, que se hizo en Gijón, alegaban que eran parientes del arzobispo de Sevilla don Fernando Valdés (1557), Presidente que había sido de Castilla e Inquisidor General, confirmando que todos habían sido caballeros hidalgos, descendientes de la casa solar de Gijón.

Número 15

Escudo cuartelado. 1.º y 4.º: En gules una cruz hueca y flor delisada de oro. 3.º y 4.º: En plata tres fajas de sable con bordura ajedrezada de los mismos metales. La bordura general del escudo de azur con ocho aspas de oro.

Identificación: De don Francisco de Alarcón Cobarrubias. Este obispo nació en Valladolid el 29 de marzo de 1589, era hijo de don Diego Fernández de Alarcón, señor de Valera, oidor de la Chancillería de Valladolid y después del Consejo real, y de doña Catalina Cobarrubias y Leyva, sobrina del obispo de Cuenca don Diego de Cobarrubias y Leyva.

Ocupó durante su larga vida los cargos eclesiásticos desde maestro Escuela, Dignidad y canónigo de la santa Iglesia de Cuenca, Inquisidor de Barcelona y Valencia, obispo de Ciudad Rodrigo, Salamanca y Pamplona, y finalmente de Córdoba en 1658 hasta su muerte en el año 1675. Está enterrado en su capilla de la villa de Palomares.

El origen de este apellido de Alarcón, según la tradición, fue por haberse encontrado Fernán Martínez de Ceballos el día de san Andrés del año de 1176 en la conquista de la villa de Alarcón, y habiéndole sido dado el presidio de la villa cambió el apellido de Ceballos por el de Alarcón que dejó a sus descendientes y añe-

dió a sus armas de Ceballos, que son las del 2.º y 3.º cuartel, en campo de plata tres barras de sable, con orla de dos órdenes de jaqueles de los mismos metales; las de Alarcón, en campo de gules, la cruz de oro hueca, flordelisada y en la bordura las aspas de san Andrés.

Está este escudo en el libro de Coro n.º 26, de la Catedral escrito en el año 1673.

Número 16

Escudo partido en faja. 1.º: En campo de plata, una cruz de oro y gules. 2.º: En campo de gules, tres palos de oro.

Identificación: Del obispo de Córdoba don Francisco Solís, nació en la fortaleza del Peñón, del que era alcaide su padre don Francisco Solís Valdespino, natural de Jerez de la Frontera, su madre doña Catalina de Herveas, natural de Melilla.

Tomó el hábito de mercedario en el convento de la Merced de Málaga, de éste pasó al de Sevilla donde profesó en 12 de abril de 1674. Era de ingenio vivo, por lo que sobresalió en la Universidad de Salamanca, donde se perfeccionó en Sagrada Teología graduándose de doctor.

En el año 1701 fue nombrado por el rey para el obispado de Lérida en febrero del año siguiente entró en la ciudad. En el año 1705 se le hizo la vida imposible en esta diócesis por querer mantener en la ciudad y su obispado la debida fidelidad al rey por ser los catalanes partidarios del Archduque. Después de muchas penalidades el rey lo presentó para obispo de Córdoba en octubre de 1713 y en 8 de junio de 1714 entró en la ciudad donde estuvo hasta su muerte acaecida el 13 de octubre de 1716. Fue enterrado en la capilla de Villaviciosa.

El escudo de este obispo no es el de su apellido sino el de la orden Mercedaria a la que pertenecía. Las de su linaje de Solís son: En oro un sol de gules. Bordura cosida de oro, con ocho jaqueles verados de azur y plata.

Número 17

Escudo partido y a su vez cortado. 1.º: En jefe dos flechas en aspa, con las puntas hacia abajo, en punta tres fajas. 2.º: Armas del apellido Navarro; las cadenas de Navarra y león rampante. Bordura general con ocho aspas (s.c.).

Identificación: Del obispo de Córdoba don Baltasar Yusta

y Navarro. Este prelado nació el 21 de noviembre de 1718 en el lugar de Valfermoso de las Monjas, en el reino de Castilla la Nueva, diócesis de Sigüenza. Era hijo de don Juan y de doña Josefa Navarro.

Después de cursar sus estudios en el Seminario Conciliar de Sigüenza y en la Universidad de Alcalá, donde se graduó en doctor en Sagrada Teología y ocupar diversos cargos de lectoral, penitenciario, etc., en otras tantas iglesias, en el año 1770 fue nombrado por el rey para el obispado de León. De este sede de León pasó a ocupar la misma dignidad en Córdoba en el año de 1776. Entró el domingo 27 de abril de 1777 hasta su muerte en el año de 1787.

Este linaje de Yusta o Yuste tiene su origen en el pequeño lugar de Arcusa, enclavado en el antiguo reino de Sobrarbe y hoy incluido en la provincia de Huesca, aquí radicó una noble familia apellidada Yuste, la cual poseyó un palacio almenado con una torre cuadrada. En 1749 era señor de dicho casal y palacio don Pascual Yuste.

Número 18

Escudo partido en palo. 1.º: Bandas de plata y azur. 2.º: En campo de oro, águila explayada.

Identificación: Del obispo de Jaén fray Diego de Deza, natural de Toro, hijo de padres nobles: don Antonio de Deza y doña Inés Tavera². Recibió el hábito de santo Domingo en la iglesia de san Ildefonso de su ciudad natal. Fue obispo de Zamora, Salamanca y Jaén desde el año de 1497, que sucedió a don Luis Osorio hasta el 1499 que pasó al obispado de Palencia y después en el 1504 a la sede vacante del arzobispado de Sevilla por muerte del cardenal don Juan de Zúñiga. Murió a los 80 años en 1523 estando electo arzobispo de Toledo. Fue sepultado en el Colegio de santo Tomás de Sevilla.

Número 19

Escudo: Campo de azur, fuente de plata, de la que salen las ramas de un sauce de oro y dos cabezas de sierpes echando agua.

² El escudo de este obispo, según Jimena Jurado en su obra: "Los obispos de Jaén", año 1652, es en azur, un castillo de plata, de tres torres. Este escudo del obispo de Jaén fray Diego de Deza es de su apellido materno Tavera.

Identificación: De don Alonso Suárez de Fuente el Sauce, que sucedió a Fray Diego de Deza en el obispado de Jaén en el año 1500 procedente del mismo cargo en Lugo. Con anterioridad había ocupado la sede de Mondoñedo, Inquisidor General y Presidente del Consejo Real en tiempo de Felipe I.

Era natural de Fuente el Sauce, lugar del obispado de Avila, de donde parece que tomó el apellido. Fueron sus padres don Pedro Sanz Suárez de Valtodano y doña Catalina Suárez, personas nobles.

En los años 1509 y 1510 acabó a su costa las obras de la capilla mayor de la catedral de Jaén. Además de otras fundaciones que hizo fundó en el año 1511 el convento de religiosas carmelitas observantes, que llaman de la Coronada en esta misma ciudad.

Murió el 5 de noviembre de 1520, enterrado en la capilla mayor de la Catedral.

Este escudo se encuentra en el tímpano de la puerta Sur de san Pablo de Ubeda.

Número 20

Escudo partido. 1.º: En plata, tres fajas de azur. 2.º: En oro, un águila de sable, explayada y coronada.

Identificación: Del obispo de Jaén don Diego Tavera, era natural de Sevilla, fueron sus padres don Juan Tavera y doña María Ponce de León.

Entre los cargos que ostentó antes de ser promovido para ocupar esta sede: Dean de Santiago, Arcediano de Calatrava en la Iglesia de Toledo y del Consejo Supremo de la Inquisición. Electo obispo de Avila, antes de ocupar este obispado se le promovió para el de Jaén. Su entrada en la diócesis parece que fue en el año 1555.

Las fundaciones que se llevaron a cabo durante el pontificado de este prelado en Jaén figuran, en Ubeda, el convento de la Victoria en el año 1557. Dos años después en 1559, también en Ubeda consagró la capilla del Salvador; fundación de don Francisco de los Cobos y de su mujer doña María Sarmiento de Mendoza.

Muere este obispo en Toledo el 28 de abril de 1560. No se sabe la causa que le hizo ir a esta ciudad donde le sorprendió la muerte. Fue enterrado en el Hospital de Afuera. fundado por su pariente el arzobispo de Toledo don Juan Tavera.

Este escudo está en la fachada Sur de la Catedral de Jaén.

Número 21

Escudo. Cuartelado. 1.º: En campo de azur, una torre de plata, al pie de ella media rueda de molino y tres lirios de oro colocados uno en lo alto de la torre y los otros dos uno en cada lado de ella. Bordura con ocho aspas de oro. 2.º: Cuartelado a su vez; 1.º y 4.º castillo; y 2.º y 3.º bandas. Bordura general de este cuartel, ocho roeles. 3.º: En campo azur, cinco leones de oro coronados. 4.º: En campo de oro cinco panelas verdes.

Identificación: De don Diego de los Cobos Molina, dos de los cuarteles son del apellido de su padre, que fue don Jorge de Molina de los Cobos, y los otros dos de los apellidos de su madre doña Catalina Vázquez de Perea. Todos naturales de Ubeda, los linajes de Cobos y Molinas fueron de los primeros pobladores de esta ciudad.

Don Diego de los Cobos fue nombrado para obispo de Jaén en el año 1560, procedente de la sede de Avila. Antes de ser consagrado obispo, desempeñó diferentes cargos. Estudió Derecho en la Universidad de Salamanca, graduándose de licenciado en cánones.

La principal obra que este obispo hizo durante su Pontificado fue el Hospital de Santiago en su ciudad natal Ubeda, otorgada la escritura de dotación y fundación ante notario el 17 de abril del año de 1562. De este Hospital hizo la traza el maestro Andrés de Valdevira. Para el gobierno del mismo redactó estatutos y ordenanzas y nombró por patrón a Juan Vázquez de Molina, su hermano.

En el año 1565 se trasladó a Toledo para asistir al Concilio Provincial que se celebraba en esta ciudad y antes de la primera sesión murió, se lo llevaron a Jaén para enterrarlo en Ubeda en la capilla de su Hospital de Santiago.

Este escudo está en Ubeda, en el Hospital.

*Patronato de la Alhambra y Generalife**Número 22*

Escudo partido en palo. 1.º: En campo de azur, seis roeles de oro. 2.º: Jaquelado de quince piezas de azur y plata, ocho de azur y siete de plata.

Identificación: De don Sancho Dávila y Toledo, era obispo de Cartagena cuando fue presentado por Felipe III para ocupar la sede de Jaén que estaba vacante por haber sido nombrado el obispo que la ocupaba, don Bernardo de Sandoval y Rojas, para el arzobispado de Toledo.

Era hijo de don Sancho Dávila y de doña Juana Enríquez de Toledo, nieta de los duques de Alba. La fecha de su nacimiento fue el 9 de octubre del año de 1546. Cuando todavía era un niño lo llevaron a la Universidad de Salamanca en la que estudió Latinitud, Artes y Teología.

El primer cargo que ostentó fue una canogía en Avila, a los 19 años; después de éste ocupó otros cargos, hasta que Felipe II lo presentó para el obispado de Avila, de éste pasó al de Cartagena, año 1591, que gobernó 9 años del que pasó a Jaén. Entró en la ciudad el jueves 13 de abril de 1600.

En la Universidad de Baeza creó la Cátedra de Santo Tomás, por su devoción al doctor Angélico. En Jaén se fundó, en tiempo de este prelado, en 21 de abril de 1615, el Convento de Carmelitas Descalzas de santa Teresa de Jesús, lo fundaron don Francisco Palomino Ulloa y doña Luisa de Quesada.

En este mismo año, en el mes de noviembre, este Prelado partió de Jaén con destino a Sigüenza como obispo de aquella diócesis, la que gobernó hasta el año 1622 en que pasó a la de Plasencia, donde murió el jueves 6 de diciembre de 1625.

Escudo en yeso, procedente del Palacio Episcopal. En el Museo de Jaén.

Número 23

Escudo partido en palo. 1.º: En campo de gules, seis bezantes de oro, entre una cruz doble del mismo metal. Bordura de oro, y una flor de lis, mitad de oro y mitad de sinople. 2.º: León rampante (s.c.).

Identificación: De don Esteban de Almeyda, obispo de Cartagena-Murcia; por su nacimiento portugués, de la ilustre casa de los Almeyda, sucedió a Siliceo; fundó el Colegio de la Compañía de Jesús en Murcia, dotándole con muy buenas rentas en donde se enterró en el año 1563.

Este escudo está en una ventana de la iglesia de san Esteban de Murcia.

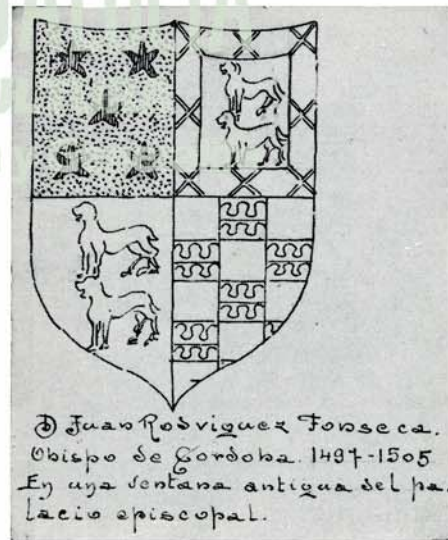
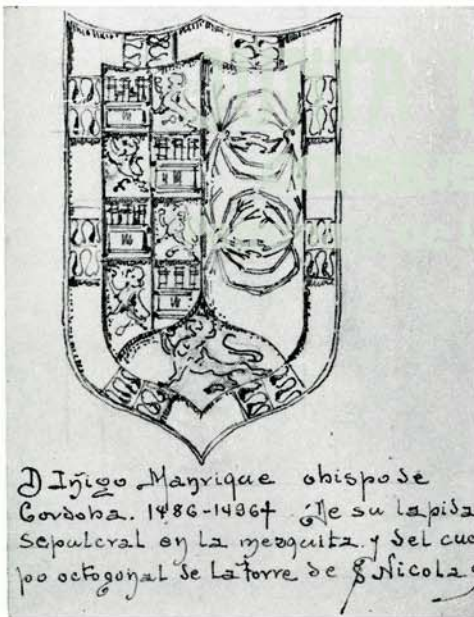
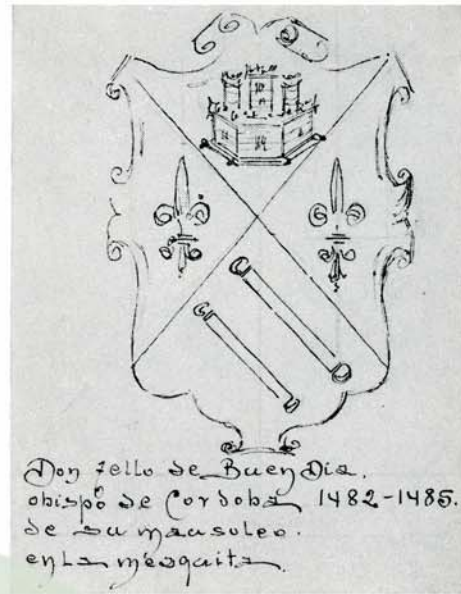
BIBLIOGRAFIA

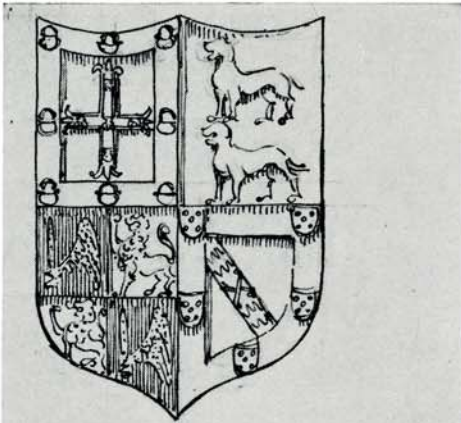
- Argote de Molina, Gonzalo: *Nobleza de Andalucía*. Instituto de Estudios Gienenses. Jaén, 1957.
- Cascales, el licenciado Francisco: *Discursos históricos de la muy noble y muy leal ciudad de Murcia*. Murcia, 1775.
- García Carraffa, Alberto y Arturo: *Enciclopedia Heráldica y Genealógica hispano-americana*. Madrid, 1919-1954.
- Gómez Bravo, Juan: *Catálogo de los obispos de Córdoba y breve noticia histórica de su iglesia Catedral y obispado*. Córdoba. Juan Rodríguez, 1778.
- Jimena Jurado, M.: *Cronología de los obispos de las ocho diócesis antiguas del Reino de Jaén*. Madrid, 1652.
- Piferrer, Francisco: *Nobiliario de los reinos y señoríos de España, ilustrado con un diccionario de heráldica*. Madrid, 1857.
- Ruiz Rodríguez, Antonio Angel: *Genealogía y Heráldica gienense*. Memoria de licenciatura, inédita. Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y Letras. 1979.

M.^a Angustias Moreno Olmedo

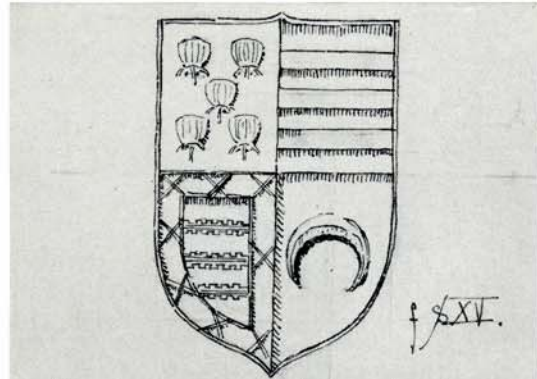


JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patronato de la Alhambra y Generalife

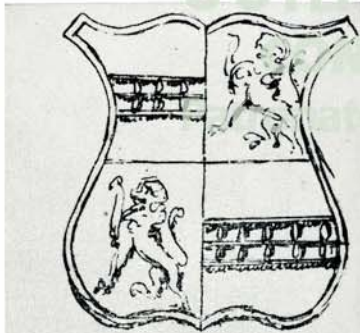




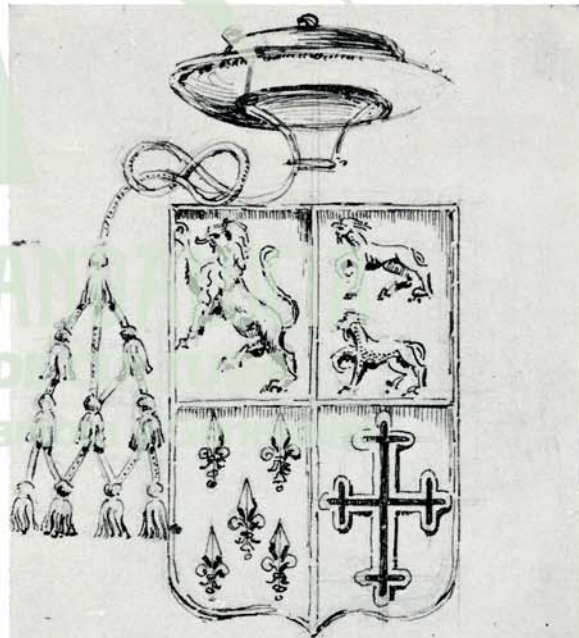
D Juan Izaa . 1505 † 1510
Obispo de Córdoba.
En una puerta de la f^{ca} de poniente de la Mezquita.



f. XVI.
En el ala occidental del patio de los narayjos de la mezquita Episcopal. D. Martín Fernandez de Higuero. Hijo de Dña Maria Saavedra y Luya 1510 † 2/6 1516



Leopoldo de Austria
Obispo de Córdoba.
de un alto relieve de la Mezquita.



En una verja de las capillas construidas en la mezquita Córdoba - fechada en 1554.

